



## HISTORIA DE LA AERONÁUTICA EN SELLOS DE CORREOS

Por LUIS SAENZ DE PAZOS

Por las manos de los millones de habitantes de este planeta pasan millones de pequeños trocitos de papel, dentados o no; me refiero a los Sellos de Correo. No voy a hacer aquí una historia de éstos, ni cuándo fueron utilizados por primera vez, no; el objeto que me impulsa es el de hacer ver la influencia que sobre todo tiene la Aviación. Efectivamente, sobre los sellos ha ejercido ésta una influencia notable, que aumenta a medida que las cosas del aire se hacen más populares.

A los Sellos de Correo le llegó también su turno.

Desde que el avión dejó de ser un simple "experimento de locos" y pasó a convertirse en un verdadero medio de transporte, su utilización en el servicio de Correos fué inmediata. Las líneas postales fueron montadas y pasaron a ser servidas por aparatos que, en vez de resbalar sobre el mar o arrastrarse por la tierra, surcaban majestuosamente el aire y llevaban a su destino, con una notable seguridad, el material encomendado a su transporte.

El siglo XX ha sido, es, mejor dicho, el siglo de la velocidad. La clave del éxito en multitud de ocasiones es la rapidez. El llegar antes que otro se ha convertido en la fiebre del siglo, y por ello, la Aviación, rápida y veloz, además de segura, constituye el vehículo ideal para el tiempo que corre.

En el mundo hay innumerables coleccionistas, coleccionistas de todo. Desde las obras de arte más refinadas hasta las cosas más absurdas, como pudieran ser las zapatillas, se colecciona de todo. Absolutamente de todo. Cada cual tiene,

pudiéramos decir, en vez de manías, aficiones, y éstas, claro está, son enormemente dispares entre los hombres.

Pero así como existen coleccionistas de los objetos enumerados anteriormente, también hay los llamados especialistas; quiero decir con esto que, por ejemplo, un coleccionista de cuadros no se dedica a todos en general, sino que se especializa y elige entre aquéllos un autor, un motivo o un estilo. (Galerías de autores, paisajes, retratos, miniaturas, etc.) También en los Sellos de Correo existe la especialización, y así como unos coleccionistas eligen motivos de personajes históricos, paisajes, figuras de animales, etc., otros escogen los motivos aéreos.

Hasta hace relativamente poco eran escasos los sellos emitidos con tales fines; pero en los últimos años han aumentado enormemente. Puede decirse que recorriendo las colecciones de los filatélicos, que pudiéramos llamar aéreos, podríamos ir estudiando los progresos de la Aviación, su mitología, sus héroes, sus gestas; en una palabra: su historia.

\* \* \*

La mitología aérea ha llegado a los Sellos de Correo. Ícaro aparece en una serie húngara, que lo presenta en vuelo sobre la inmortal ciudad de Budapest. En Suiza, en 1924, está en tres valores distintos. Su leyenda es reflejada tam-

NOTA.—Sellos reproducidos: Dominicana, 10 c., verde; Estados Unidos, azules, de 10 y 30 c.; Argentina, 1 peso, rojo; Francia, dos, azules, de 1,5 fr.; Chile, 20 c.



MITOLOGIA.—España, urgentes, de 20 y 25 cts.; Italia, 50 c., representando a Pegaso; Hungría, 100 c., representando a Icaro.

bién en un hermoso sello de color violeta oscuro, que fué emitido en Grecia en el año 1935, entre otros, que juntos forman una serie en la que también se hallan representados héroes griegos en los grandes hechos de su mundo legendario. Además de Icaro encontramos a Phrixos y Hella, los cuales pasaron volando sobre el antes denominado Hellesponto, hoy Dardanelos.

Pegaso, el maravilloso caballo, aparece en un sello italiano de 50 c., sobre fondo sepia, admirablemente reproducido. También lo encontramos en varias emisiones españolas; citaremos sólo dos: una de 1937 y otra de 1939, la primera de 20 c., de color castaño, y la segunda del mismo valor, pero de color rojo, y ambas utilizadas en la correspondencia urgente. Otros países, como Uruguay, lo utilizan asimismo para su correo aéreo.

Uno de los hombres más grandes que han existido fué Leonardo de Vinci. Nació en 1452, y además de pintor, escritor, arquitecto, ingeniero, músico y escritor, fué un famoso investigador, que prestó gran atención a los problemas relacionados con el vuelo, y hoy día se conservan numerosos proyectos y dibujos de aparatos aéreos debidos a su imaginación, que si no obstante no llegaron nunca a volar, presenta un aspecto bastante realista en cuanto a sus posibilidades de vuelo. El ideó la góndola con alas, accionada por varios hombres como si manejasen remos. También puede decirse que es el inventor del paracaídas, ya que él dice que "si un hombre dispone de una superficie de tela almidonada cóncava en cada cara, de 12 gruesas de anchura y 12 también de alta, podría arrojarse desde cualquier punto elevado sin temor de peligro". Italia ha dedicado series enteras a este gran hijo suyo. En un sello de color marrón, de 50 c., vemos el dibujo del aparato aéreo ideado por él hace más de cuatrocientos años. De este modelo él y sus alumnos construyeron varios aparatos, pero, como hemos dicho ya, nunca llegaron a volar con ellos. En el Museo de Valenciennes se conservan algunos de sus croquis y manuscritos.

Juan Francisco Pilatre de Rozier, físico francés nacido en Metz el 30 de marzo de 1756, fué el primer hombre que se elevó en el aire. El día 21 de noviembre de 1783 emprendió el vuelo entre una multitud atónita, aterrizando, después de un prolongado vuelo en su montgolfiera, al sur de la capital francesa, de la que partió para su ascensión. El 15 de junio de 1785, y aprovechando que el viento soplabo favorablemente del Sudeste, al intentar cruzar el Canal de la Mancha sufrió un accidente mortal, siendo por esto la primera víctima del vuelo en globo. Al ciento cincuenta aniversario de su muerte apareció, en el 1935, un sello francés conmemorativo, dedicado a este audaz precursor, en el que aparecen la Catedral de su ciudad natal, Metz, la efigie de Rozier y una montgolfiera en vuelo.

Wilbur y Orville Wright, hijos de un pastor norteamer-

icano, originario de Ohio, eran dos muchachos muy aficionados a la mecánica. En 1900, durante unas vacaciones pasadas en la Carolina del Norte, se entregaron al deporte del vuelo en planeador. Un día resolvieron ensayar el vuelo mecánico. Apareció también entonces el motor que construyó Teófilo Daimler, a base de petróleo gasificado. El día 17 de diciembre de 1903 se supo la gran noticia de que Wilbur, sobre un aparato que pesaba 335 kilogramos, había volado con motor, en Sprigfield, por primera vez en el mundo. Veinticinco años más tarde los Estados Unidos conmemoraron este grandioso acontecimiento con la emisión de un sello de color carmín de 2 c., en el que aparecía el aparato que por primera vez voló.

Este sello tiene una inscripción que dice: "International Civil Aeronautics Conference" y la fecha de su reunión: "12-13-14-1928." Otro sello de esta misma emisión, que sólo consta de dos valores, es de 5 c., azul, y presenta una bola del mundo con un avión. El fondo de ambos es el Obelisco y el Capitolio.

Al mismo tiempo que los hermanos Wright se entregaban en Norteamérica a los primeros ensayos de vuelo, Europa, en la persona de Otto Lilienthal, veía a otro gran precursor de la Aviación.

Entre 1891 y 1896, con "aparatos más pesados que el aire", realiza, en los alrededores de Berlín, innumerables vuelos de planeo osadísimos. En agosto de 1896, y en los montes Rhinow, encuentra una trágica muerte el gran hombre. Sus últimas palabras parece ser que fueron: "Es preciso que haya víctimas." Alemania honró a su héroe con un sello de Correo Aéreo el 5 de julio de 1938. En él aparecen la cabeza de Lilienthal y el biplano con el que fué a la muerte.

Un gran ingeniero nació en los Estados Unidos del Brasil el año 1873. Me refiero a Santos Dumont. Este gran aviador, que dedicó su vida a la aeronavegación, fué el primero que logró dar la vuelta a la torre Eiffel en dirigible, y con ello ganó un premio de 100.000 francos, ofrecido por el Aero Club de Francia e instituido por Enrique Deutsch de la Meurthe al que lo hiciese por primera vez. España le tiene dedicado un sello, negro y gris, de 5 c. En él su efigie está encerrada en un óvalo y aparece un aparato en vuelo sobre una bahía. "Primer vuelo mecánico, 1906", dice una leyenda. Lo incluimos aquí porque el sello porta un avión, ya que Santos Dumont no se dedicó sólo a los globos, y conmemora además el primer vuelo oficial.

Hacia 1908 el diario inglés "Daily Mail" instituyó un premio de 25.000 francos para el primer aviador que atravesara en vuelo el Canal de la Mancha.

Un día, el 24 de julio de 1909, Luis Bleriot llegó silenciosamente con su monoplano a Las Barracas, cerca de Calais, y a la madrugada siguiente emprendió el vuelo hacia

Douvres, donde aterrizó a los treinta y siete minutos de su partida.

Fué un delirio; en ambas márgenes del Canal se habló durante mucho tiempo de la fantástica hazaña de Bleriot. Veinticinco años después esto fué immortalizado en un sencillo sello francés de color lila, en que aparecen el aparato en vuelo del gran aviador, un dibujo del Canal, con una línea de trazos que une las dos ciudades de Calais y Douvres, y la fecha en que se realizó la histórica empresa.

España, como sabemos, ocupa un destacado puesto en la Aeronáutica Mundial. Sus aviadores llevaron su nombre a todos los lugares de la Tierra por sus maravillosas hazañas.

El día 22 de enero de 1926, a las 7.45 de la mañana, salía de Palos de Moguer, como antaño las carabelas de Colón, un avión de construcción nacional, tipo "Dornier", bimotor, tripulado por Ramón Franco, Julio Ruiz de Alda, Juan M. Durán y Pablo Rada. Su nombre, "Plus Ultra" —¡Más allá!—, era simbólico.

Se proponían saltar el Océano Atlántico en un solo vuelo. A las quince horas del mismo día descendía en Las Palmas después de recorrer 1.350 kilómetros, el 26 llegó a Porto Praia, y cuatro días más tarde a Fernando de Noronha.

A la mañana siguiente se reanudó el vuelo, y el 4 de febrero de 1926 el "Plus Ultra" amerizaba en Río Janeiro: el día 10 estaba en Buenos Aires.

Este avión fué para la América latina el saludo de la Madre Patria; fué recibido con gran emoción y su hazaña no podrá ser olvidada nunca. También—¡cómo no!—aparece este hecho reflejado en la filatelia. España, aprovechando una emisión de la Cruz Roja, dedica unos valores al glorioso vuelo. En el sello aparecen el escudo de España, la insignia de nuestra Aviación y el "Plus Ultra" en vuelo sobre el Océano. Tienen diferentes coloridos: negro y violeta, azul y negro, carmín y negro, naranja y negro, y negro y verde, con valores de 5, 10, 25, 50 céntimos y una peseta, respectivamente.

Los restantes sellos de esta misma serie, o sea, los de 15, 20, 30, 40 céntimos y 4 pesetas, de colores azul y naranja,

carmín y verde, castaño y azul, verde y castaño, y carmín y amarillo, están dedicados a otro gran vuelo: al que efectuaron de Madrid a Manila los entonces Capitanes Gallarza y Loriga.

El sello es alargado; presenta un avión en vuelo sobre un mapa, que tiene marcada la ruta Madrid-Manila y las diferentes escalas.

No quiero hacer más comentarios sobre nuestros aviadores. De todos nos es conocida su hazaña y no necesita elogios ni recordatorio.

Uno de los hechos más notables de nuestro siglo XX fué la travesía del Atlántico Norte.

Raimundo Orteig ofrece un premio de 5.000 libras al primero que haga la travesía en vuelo de Nueva York a París, y un día, el 20 de mayo de 1927, Carlos A. Lindbergh, aviador norteamericano, nacido en 1903, emprende tan colosal hazaña, solo, en su monoplano "Espíritu de San Luis", y aterriza al día siguiente en el aeródromo de Le Bourget, de París. Tardó 33 horas y 50 minutos. Este hecho, que impresionó al mundo, fué reflejado en muchos Sellos de Correo. Citaremos aquí sólo tres: uno del país del aviador, norteamericano, alargado, azul, de 10 centavos de dólar; otro, español, que fué emitido entre otros de una serie dedicada a héroes del aire en el año 1931, presenta al avión en vuelo; en su parte superior derecha, la efigie del aviador, con su nombre, encerrada en un óvalo en la parte superior izquierda; una insignia de nuestra Aviación en la parte central y superior, la estatua de la Libertad en el centro, y bajo todo esto el mar.

Una inscripción: "Travesía Océano Atlántico. Mayo 1927", nos recuerda la época del gran acontecimiento. Fué emitido en conmemoración de la clausura de la Exposición Iberoamericana de Sevilla.

Por último citaremos dos sellos emitidos por un pequeño país: la República de Panamá. Los puso en circulación allá por 1928, y son: uno de 2 centésimos, de Balboa, carmín y rosa, con una sobrecarga en negro que dice: "Homenaje a Lindbergh", y otro de 5 c., azul y verde. Los dos presentan un avión en vuelo, y el segundo tiene también grabado un mapa del país que los emite.



España, autogiro, 1 pta.; S. Dumont, 5 cts.; Francia, Bleriot, 2,25; Cuba, 10 c., "Cohete postal".





En ocasión del vuelo Londres-Melbourne, realizado por el aviador Ross-Smith, se encuentra, emitido por la Confederación Australiana, un sello azul oscuro que representa un avión en vuelo y, bajo él, los mapas de Inglaterra y Australia, entre los cuales hay una antorcha encendida.

Una fecha: "12 nov.-10 dec. 1919", y una inscripción: "First Aerial-Post" (Primer Correo Aéreo), recuerdan tan interesante acontecimiento. Este sello fué impreso en ejemplares aislados, sobre pequeñas hojas, con filigrana, y hoy día su valor es muy elevado.

Del 24 al 26 de marzo de 1929 un avión—también español!—, el "Jesús del Gran Poder", tripulado por Ignacio Jiménez, como piloto, y por Francisco Iglesias, como navegante, vuela de Sevilla a Bahía (Brasil) en un magnífico salto de 6.880 kilómetros y de 44 horas de duración. Después recorrió América del Sur y Central.

España quedó clasificada entonces con el segundo vuelo mundial de distancia; el temporal les agotó la gasolina antes de conseguir su propósito.

En la misma serie que España dedica ejemplares a Santos Dumont, Lindbergh, Fels, etc., se encuentran, en el valor de una peseta, Jiménez e Iglesias. Es un sello de color carmín, que lleva la fotografía de ambos grandes aviadores, un mapa de América latina y el avión del "raid".

En esta misma serie aparecen otros dos aviadores: Gago y Coutinho; éstos, el 30 de marzo de 1922, partían de Lisboa tripulando un hidroavión "Fairey", con motor "Rolls Royce" de 375 cv., recorriendo un itinerario marcado por: Lisboa-Las Palmas-Cabo Verde-Fernando de Noronha-Recife-Bahía-Pernambuco, lugar éste final de su accidentado viaje, que si bien no fué vistoso, en cambio quizá fué el más provechoso para las futuras orientaciones de la navegación aérea de altura. Esto está reflejado en el valor de 50 céntimos, de color azul y gris.

Los años 1931 y 1933 registran la presencia de los vuelos en escuadra del fallecido Mariscal Italo Balbo. Con gran admiración el mundo siguió sus vuelos por el Atlántico septentrional y meridional. A éstos fueron dedicados varias emisiones de sellos italianos, pero entre ellas sólo vamos a citar una muy curiosa, que consta de tres sellos, unidos, y de los cuales el del centro lleva la efigie del Rey, con un valor de 5,25 liras; el de la izquierda, de 30 liras, lleva el nombre del jefe de la expedición, y el de la derecha, que vale 19,75 liras, presenta a una diosa de la victoria sobre una cuadriga, y en su fondo, una formación de grandes hidroaviones en vuelo. Este último vale como suplemento especial para el vuelo en escuadra. Toda carta debía llevar los tres sellos, o sea, que el precio del franqueo a América era de 55 liras.

\* \* \*

No sólo dedicó España sellos a sus aviadores y navegantes. También a sus técnicos tiene dedicados algunos de aquéllos.

En la Aeronáutica, y mejor dicho, en la Aerotecnia, España tuvo un hombre que revolucionó a la Aviación con un gran invento; él era Juan de la Cierva, y el invento llámase "autogiro".

Cuando este gran hombre vió estrellarse su biplano "C-3", el 8 de junio de 1919, por entrar en "pérdida", le surgió en el cerebro la idea de que la sustentación no debía depender de la velocidad del aparato. Movido por el gran deseo de solucionar este problema, creó el autogiro, y cuando éste ya existía, el autor no contaba aún veinticinco años.

España ha dedicado muchos sellos a este gran hijo suyo. En 1935 aparece, no como aéreo, reproducido el autogiro en un sello de 2 pesetas, azul claro, que lo presenta en vuelo. Este mismo sello fué reeditado en otras ocasiones.

En 1936, y con motivo del XL aniversario de la Asociación de la Prensa, se emite una serie, esta vez aérea, de diferentes motivos aéreos, en el que aparece el "C-30" en vuelo, sirviendo de fondo a una admirable composición.

Y en la actualidad se utiliza para el Correo Aéreo de nuestra Patria una serie emitida por primera vez en 1939, y reeditada de nuevo en 1941 y 1942, de diferentes colores y tonalidades, y con precios que oscilan entre 20 céntimos y 4 pesetas. Presentan estos sellos el busto del gran inventor a la derecha, su autogiro, en vuelo, a la izquierda, y como fondo una gran ciudad.

\* \* \*

En cuanto a tipos de aviones, también los encontramos claramente reproducidos en los Sellos de Correo.

Para el Correo Aéreo eran utilizados, en un principio, simples sobrecargas de los Sellos del Correo ordinario. Más tarde empezaron a reflejar éstos dibujos de aviones; pero estos aviones no eran propiamente "tipos" auténticos. Sus dibujos eran, en su mayor parte, falsos; quiero decir con esto que no respondían a modelos exactos de aviones existentes. Más tarde, sí; aun hoy día hay emisiones que no concuerdan con la realidad, en las cuales se ha dejado el motivo al gusto del proyectista o dibujante.

El "Breguet XIX" está en varios sellos. Uno de ellos es el ya citado del "raid" Madrid-Manila. El "Dornier Wal" está reproducido en el sello dedicado al vuelo del "Plus Ultra" y en otros de muy diversas naciones.

Pero hoy podemos ver diferentes tipos de aviones en los Sellos de Correo. Voy a citar solamente unos cuantos.

En Cuba hay dos sellos muy corrientes, los dos de 10 centavos, y azules; en el primero aparece un avión del tipo del



RAIDS.—España: "Plus Ultra", 25 cts.; Madrid-Manila, 15 cts.; Lindbergh, 1 pta.; Teodoro Fels, 10 c.

de Bleriot, y en el segundo un corriente trimotor de ala alta. En una serie venezolana, y en algunos de sus valores, aparece un moderno "Douglas", de transporte, en vuelo, sobre yacimientos petrolíferos. El famoso "Heinkel 70 "Rayo" aparece en un sello alemán de 40 rpf., azul, dedicado a la conmemoración de los diez años de existencia de la Lufthansa, 1926-1936. Eslovaquia—bien reciente—emite uno de 4 coronas, negro y azul, en el que está reproducido el "Focke-Wulf "Cóndor" en vuelo. Una serie de los Estados Unidos presenta un magnífico bimotor.

La guerra ha influido en los Sellos Aéreos, y los aparatos que se reproducen en la actualidad son tipos modernísimos. En un sello reciente del Canadá aparece un potente caza actual.

Tenemos que citar—¡no faltaba más!—en este trabajo a la vieja "Ju", o sea al tan conocido "Junkers 52". Aparece también en muchos sellos. El correo de campaña alemán lo reproduce hoy exactamente en un sello azul. Nosotros lo tenemos en varios. Está magníficamente grabado, por Bertuchi, en un sello de Marruecos, aéreo, de 90 céntimos, granate, cuyo fondo es Villa Sanjurjo.

Como vemos, también se puede estudiar en los Sellos de Correo la evolución de los aviones.

Animales que representan el vuelo los encontramos con profusión. Las águilas son muy frecuentes; en Méjico, Estados Unidos, Alemania, etcétera, encontramos a dichas aves plasmadas en los sellos. Hay dos sellos muy vistosos en este sentido: uno alemán de 20 p., que la presenta en vuelo ante la bola del mundo, y como fondo un sol. Es azul. El otro es norteamericano, alargado, con el águila en el centro, en rojo, y el recuadro en azul.

La cigüeña es un animal muy corriente en nuestra zona del Protectorado de Marruecos. Aprovechando tal motivo emitióse un sello marroquí de 10 céntimos, verde, en el que aparece una "cigüeña de Alcázar" en vuelo. Es uno de los sellos más bellamente concebidos. Del mismo origen hay otro sello de una peseta, marrón, que bajo la denominación de "ayer y hoy" nos muestra un cuatrimotor en vuelo admirado por un indígena a caballo.

Como ejemplar curioso citaré un sello mejicano de 40 céntimos, azul, en el que aparece "el Hombre-pájaro azteca".

\* \* \*

Los globos y dirigibles también aparecen en los Sellos de Correo.

Entre los primeros y más antiguos, ya vimos que la mont-

golfiera aparece en un sello dedicado por la nación francesa a Pilatre de Rozier, y, en cuanto a recientes, podemos citar un sello belga de 1,75 francos, en el que está exactamente reproducido el globo del tan conocido explorador de la estratosfera profesor Piccard, ascendiendo majestuosamente.

Entre los segundos hay más. Al mismo tiempo que el sello de Otto Lilienthal, Alemania emitió otro dedicado al Conde de Zeppelin. Ambos están emitidos al cumplirse el C aniversario del nacimiento del segundo, o sea el 5 de julio de 1938. El sello, de 3 marcos, presenta al Conde de Zeppelin, que hasta su muerte, en el año 1917, fué un enorme entusiasta y gran impulsor de la navegación aérea.

Anterior a éste Alemania emitió, en 1928, un sello en que se ve un "zeppelin" en vuelo sobre una parte de la esfera terrestre, con la inscripción: "Amerika-Europa." Esta serie sólo tiene dos valores, de 2 y 4 reichmark.

Posteriormente salió otro sello dedicado al "LZ.-129". Como sabemos, este gran dirigible tuvo un trágico final en el aeródromo de Lakehurst (U. S. A.). No obstante, su efigie queda reflejada para siempre en el sello alemán que, con la inscripción "Mit LZ.-129 nach Nordamerika" (con el "LZ.-129" a América del Norte), lo presenta en vuelo sobre la inmensidad del Atlántico.

En numerosos países aparecen sellos emitidos en recuerdo del gran alemán o de su obra. Lo podemos ver en uno de Italia, de 3 liras, en 1933; en Egipto, de 20 mills y del mismo año; en Estados Unidos, sello alargado con la leyenda: "A century of progress flight"; en Paraguay..., etcétera.

En España se emitió, en 1938, una serie dedicada a la Historia del Correo. El valor de 2 pesetas está dedicado al dirigible, el cual aparece en un admirable grabado. Hay una inscripción que dice: "Correo trasoceánico aéreo." Este mismo sello se encuentra con sobrecargas diferentes para cambiar su valor facial.

Así como los motivos que aparecen en muchos Sellos Aéreos se refieren a sucesos reales, a veces aparecen en aquéllos composiciones o figuras que, si se refieren a cosas del aire, son, sin embargo, irrealidades, leyendas o imaginaciones de ciertas personas.

Francisco de Goya y Lucientes fué un grandioso pintor español. Tiene cuadros maravillosos, pero entre sus innumerables obras aparecen los llamados "Caprichos". Verdaderamente éstos son caprichos, pero caprichos raros, extraños, absurdos; a veces hasta desagradables. No obstante, algunos de ellos han sido reproducidos en los Sellos de Correo.



ANIMALES.— Marruecos, dos, verde y sepia, 10 c. y 1 pta.; Alemania, 20, azul; Estados Unidos, 6 c., azul y rojo.

En 1930, en conmemoración de la "Quinta de Goya", en la Exposición de Sevilla, aparece una serie dedicada al artista. El valor de 5 céntimos, oliva y verde, presenta a una fantasmagórica figura alada, con extrañas caras, en vuelo. El la titula "Buen viaje". Del mismo valor, pero rojo y amarillo, hay otro sello: el "Disparate volante" lo llama, y representa a un fantástico caballo alado poseedor de una rarísima cabeza, y, sobre él, una pareja. Su "Manera de volar" está en el valor de 50 céntimos, rojo y verde, y esta composición representa ya un aspecto más realista del vuelo, dentro, claro está, de lo absurdo.

Otro motivo, tomado esta vez de la Literatura, es el vuelo de "Clavileño" con Don Quijote y Sancho Panza. Aparece en el año 1935, en España.

En fin. No quiero cansarles más. Todas las naciones y países, hasta los más pequeños, han dedicado Sellos al Correo Aéreo, en los que representan motivos muy diversos; desde el mismo avión hasta las composiciones más extrañas han aparecido en aquéllos. Para acabar, pues este tema tiene extensión como para llenar un grueso volumen, citaré un sello raro y curioso. Es de Cuba, de 10 c., verde. Lleva un trimotor de ala alta, en vuelo, y sobre todo él una sobrecarga negra que dice: "Experimento del cohete postal. Año de 1939." Y nada más.

\* \* \*



Bélgica, Piccard, 75 c.; España, autogiro, A. Prensa y dirigible, 10 ets.

La Aviación lo invade todo. Todavía hay personas escépticas o indiferentes que no creen en la Aviación. ¡Qué gran error! La Aviación ha sido el invento más grandioso del siglo XX, y quizá de todos los tiempos. Ha revolucionado todo, y podemos utilizar la expresión revolución en su más amplio sentido. La revolución se está haciendo; cuando llegue a su cúspide es lo más probable que nosotros no existamos; pero llegará a su cenit, indefectiblemente. Y será gigantesca. Abarcará todo—¡A todo!—. Si hoy día su influencia es ya tan colosal que de ella dependen la vida, la existencia, el futuro de las naciones, imaginémosnos lo que será en el porvenir. En treinta años se ha realizado un progreso que ninguna otra invención había podido lograr jamás en tan escaso tiempo. En algunos casos la revolución se ha transformado en evolución, pero la primera subsiste como principal y con violencia.

Y su influencia será exasalladora. Más adelante es cuando verdaderamente pesará con efectividad. Tanto en la paz como en la guerra. Llegó ya a los sitios más insospechados..., a los Sellos de Correo...; llegará y nos saludará, en un mañana no muy lejano, desde los rincones más escondidos. Podríamos decir como los árabes: "Está escrito."

Y su influencia será exasalladora. Más adelante es cuando verdaderamente pesará con efectividad. Tanto en la paz como en la guerra. Llegó ya a los sitios más insospechados..., a los Sellos de Correo...; llegará y nos saludará, en un mañana no muy lejano, desde los rincones más escondidos. Podríamos decir como los árabes: "Está escrito."



TIPOS DE AVIONES.—Cuba, 2 de 10 c.; Marruecos, 2 de 25 y 90 c.; Venezuela, 90 c.; Alemania, 40 p., y Correo campaña; Estados Unidos, 30 cts.